

EDITORIAL

Un lamentable efecto no deseado que, al parecer, debe ser tenido a la vista por autoridades y empresarios turísticos es la baja que generó, por ejemplo, en los Saltos del Laja, la inclemencia de los incendios en Biobío.

Y es que pese a no afectar directamente con daños a infraestructura del área, el impacto de la catástrofe a nivel nacional, al parecer, determinó que familias decidieran no arribar a la zona durante el peak del verano, es decir, entre fines de enero y principios de febrero.

María Nieves Ramírez, presidenta de la Cámara de Turismo de Saltos del Laja, aseguró a Diario Concepción que Saltos del Laja es un destino de pasada, no uno de término, en que “dentro de nuestros atractivos de camping se mantiene un flujo activo, pero en cabañas y restaurantes la actividad bajó alrededor de un 55% respecto de la temporada anterior”.

“Hemos visto como una de las causas principales, de la menor llegada de visitantes, es el efecto indirecto de los incendios y los problemas económicos porque en tiempos de pandemia e incendios forestales pasados hubo cierto nivel de flujo turístico pero la disminución en esta temporada ha sido mayor que antes, especialmente de quienes venían desde Penco, Tomé y Concepción”, agregó.

En ese contexto, explican que la baja también se debió

Impacto indirecto de los incendios forestales



En ese sentido, es importante que la comunidad local, en caso de disponer y planificar salidas, opte por considerar como destinos espacios turísticos locales para colaborar con emprendimientos locales.

a la suspensión de fiestas, organizadas por municipios, que, a nivel regional activan la temporada, las cuales, debido al estado de catástrofe que se generó por el daño de los incendios, fueron suspendidas.

“Sabemos que Saltos del Laja estuvo muy complicado y desde mediados de febrero hacia adelante se anduvo afirmando un poco más, pero diciembre y enero estuvieron malísimos donde hay que considerar varios factores como la informalidad, la inseguridad y el desorden existente”, dijo Hernán Hernández, vicepresidente del Consejo de Turismo de Biobío (Contur Biobío).

Pero, la baja no sólo afectó a destinos como Saltos del Laja, sino que más directo a la zona costera de Lirquén, Penco y Tomé. Por eso, las acciones de Sernatur orientadas a levantar el turismo en la zona son bienvenidas y se espera que generen efectos positivos.

En ese sentido, es importante que la comunidad local, en caso de disponer y planificar salidas, opte por considerar como destinos espacios turísticos locales para colaborar con emprendimientos locales, los cuales, como detallamos, también fueron golpeados, indirectamente, por los siniestros forestales.